

## **Paro Nacional Agrario: incidencia de la voz campesina en la construcción discursiva de los medios de comunicación**

Teniendo en cuenta la coyuntura que atravesó el país en el marco del Paro Nacional Agrario que se llevó a cabo del 19 de Agosto al 12 de Septiembre del 2013, el tema de esta investigación es la ausencia del discurso campesino en los medios y la falta de canales de comunicación en los cuales los trabajadores del agro pudieran visibilizar su problemática haciendo denuncias concretas.

El lunes 19 de agosto inició el cese de actividades en forma de protesta por parte de los campesinos debido a sus desacuerdos tanto con el gobierno como con las políticas agrarias tales como los costos de los insumos requeridos para la realización de su labor, los altos costos de intermediación, la prohibición del uso de semillas nacionales que vino con la aprobación de la ley 970 del 2010, por el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), en la cual se busca proteger un factor denominado derechos de autor de las empresas productoras de semillas, obligando a los campesinos a comprar los materiales necesarios en cada cosecha y criminalizando la reutilización de semillas en futuras siembras y la falta de garantías por parte del Estado en materia de derechos, inversión y sostenibilidad.

Pero para comprender la situación que ha terminado en la inconformidad de los campesinos, es importante tener como punto de partida la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, el 15 de mayo de 2012, el cual traería consigo más desventajas que ventajas para diferentes sectores de la sociedad como lo es el caso de los campesinos, quienes debieron entrar a hacer parte de un mercado global en el que la competitividad les exigió comenzar a

producir más, ganando menos y con pocas garantías. Por lo tanto, con el pasar del tiempo, las inconformidades y los inconvenientes fueron creciendo hasta que la situación se salió de control y terminó en el denominado Paro Nacional Agrario que no sólo involucró a los trabajadores del agro sino a los movimientos sociales y ciudadanos del común que también buscaron apoyar a los campesinos colombianos.

Las manifestaciones se llevaron a cabo en diferentes puntos del país como Antioquia, Arauca, Boyacá, Caquetá, Cauca, Nariño, Putumayo, Tolima y Huila, pero esta investigación se centrará específicamente en torno a las manifestaciones que se llevaron a cabo en Tunja, capital de Boyacá, como uno de los principales puntos de concentración debido a la gran movilización de paperos, lecheros, mineros artesanales, empresarios y productores, estudiantes y ciudadanos, buscando un solo fin: manifestarse de forma pacífica para mostrar su problemática frente al país.

Dicha manifestación se dio por medio del bloqueo de la vía que comunica a Bogotá con el norte del país, en la altura de Tunja, generando pérdidas a los transportadores de diferentes insumos y la escasez de algunos alimentos en la capital. Los cacerolazos comenzaron a hacer parte de la protesta en cada uno de los lugares a los que había llegado el paro y el gobierno no se manifestaba en lo que se refería a la situación. Sin embargo, el 25 de agosto, tras siete días de numerosos bloqueos, el presidente Juan Manuel Santos en un acto público afirmó que el paro nacional agrario no existía además que lo único que querían los manifestantes era generar una sensación de miedo en el país y que las protestas estaban infiltradas para que no se diera una solución y se continuara con la violencia y luego de estas palabras, el gobierno envió negociadores a Boyacá, Meta y Antioquia a establecer mesas de diálogo con líderes campesinos y mineros para que levantaran la protesta, desbloquearan las vías y buscaran soluciones junto con los delegados para buscar soluciones a sus peticiones.

Y es en este punto en el que la influencia de los medios masivos de comunicación es de gran importancia, en medio de la crisis que atravesaba el país en ese momento, debido a que son los que generan opinión pública ya que son los encargados de informar las realidades nacionales buscando ser objetivos por medio del cubrimiento de las dos caras de la noticia: las fuentes oficiales como el gobierno y las divisiones competentes al tema que se está tratando y, por otra parte, las voces afectadas por la problemática y las del común (en este caso los manifestantes que hicieron parte del Paro Nacional Agrario).

Las denuncias de los campesinos se mostraron a medias frente a la sociedad ya que los medios de comunicación al sacar al aire la información de las manifestaciones caían en la estigmatización de la protesta, dejando de lado el factor fundamental del Paro Nacional Agrario y sólo se le dio importancia en dos momentos: en primer lugar cuando el presidente Juan Manuel Santos hizo sus declaraciones frente al tema y, en segunda instancia, cuando se realizaron las mesas de diálogo que llevaron a la reiniciación de las actividades agrarias el 12 de Septiembre de 2013 con unos acuerdos pactados. Lo anterior demuestra que los medios buscaron siempre tener el testimonio o la opinión oficial, por lo tanto es importante cuestionar **¿Cuál es la incidencia de la voz campesina en la construcción del discurso mediático en torno al Paro Nacional Agrario?** pero a partir de ésta pregunta central surgen otras que también deben ser tenidas en cuenta como la cobertura de los medios de comunicación al Paro Nacional Agrario, los motivos del paro desde la voz de los campesinos, si de alguna manera los campesinos se sienten o no representados los campesinos con la información difundida durante los días del Paro Nacional Agrario y el tipo de procesos de comunicación que pueden llevar a cabo los campesinos para dar a conocer sus denuncias y problemáticas frente a la sociedad como estrategias propias.

## **Objetivos**

El objetivo general de la investigación es identificar la incidencia de la voz campesina en la construcción del discurso mediático en torno al Paro Nacional Agrario que se llevó a cabo del 19 de Agosto al 12 de Septiembre del 2013.

Y se responderá a cuatro objetivos específicos que son los siguientes:

- Sistematizar la información brindada, por parte de los medios de comunicación, durante el cubrimiento del Paro Nacional Agrario.
- Comprender los motivos que tenían los campesinos para realizar el Paro Nacional Agrario.
- Analizar el grado de representatividad que sienten los campesinos frente a la información mostrada por los medios de comunicación.
- Generar, por medio de un trabajo conjunto con los campesinos, procesos de comunicación alternativos para que sean ellos quienes difundan la información sobre sus realidades.

Es pertinente realizar esta investigación debido a que no podemos ver a los campesinos solamente como los trabajadores de la tierra y como los que deben esforzarse al máximo por abastecer a las ciudades con alimentos y mantener los diferentes acuerdos con otros países, los campesinos deben ser considerados como una parte fundamental en la sociedad que no se puede silenciar y que debe tener las garantías necesarias sin dejar de lado que aquellas promesas que se hacen en forma de acuerdos bilaterales se deben cumplir para poder transformar las realidades y llegar a soluciones viables cuando la crisis es la que evidencia problemáticas e inconformismos que vienen siendo ignorados de tiempo atrás como lo es el caso de los campesinos y el Paro Nacional Agrario.

## **Metodología**

Teniendo en cuenta que el centro de esta investigación es identificar la incidencia de la voz campesina en la construcción del discurso mediático en torno al Paro Nacional Agrario, el enfoque de investigación será el histórico – hermenéutico debido a que es importante poder interpretar el fenómeno social que están atravesando los campesinos, desde su propio contexto, para comprender el significado que trae consigo cada una de las acciones que llevan a cabo desde sus relatos y prácticas sociales.

En este caso el análisis del Paro Nacional Agrario desde el sentir de los campesinos es fundamental ya que fueron ellos quienes realmente vivieron el momento y lucharon durante aproximadamente un mes con el fin de defender sus derechos como trabajadores del campo.

Teniendo en cuenta que los medios de comunicación fueron importantes en este proceso, el análisis y la sistematización de las noticias emitidas por los diarios El Tiempo y El Espectador durante las manifestaciones se realizará junto a los participantes de la investigación para determinar si los campesinos se sienten representados o no con la información y el manejo del discurso frente al tema.

Por lo tanto, respondiendo al primer objetivo específico en el que se plantea Sistematizar la información brindada, por parte de los medios de comunicación, durante el cubrimiento del Paro Nacional Agrario, se realizará una ficha en la que se tendrán en cuenta el uso del lenguaje, las imágenes, las fuentes y las categorías que surjan del trabajo conjunto con los campesinos. Al obtener las fichas, se llevará a cabo la sistematización de éstas para obtener las conclusiones apropiadas y de ésta forma hacer un informe en el que se podrá responder tanto a la sistematización de la información como al tercer objetivo específico que tiene como fin analizar el grado de representatividad que sienten los campesinos frente a la información mostrada por los medios de comunicación.

En cuanto a lo que respecta al segundo objetivo específico que plantea comprender los motivos que tenían los campesinos para realizar el Paro Nacional Agrario, se trabajará con 10 campesinos de Tunja: 5 líderes y 5 del común, con los que se llevarán a cabo grupos de discusión y entrevistas semiestructuradas para poder indagar su discurso tras un tiempo de salir a las calles a manifestarse, así como también saber las situaciones que han tenido que enfrentar como los motivos que los llevaron a ser tan radicales en sus decisiones y de ésta forma, llevar a cabo el paro.

Finalmente, para responder al cuarto objetivo específico que tiene que ver con generar, por medio de un trabajo conjunto con los campesinos, procesos de comunicación alternativos para que sean ellos quienes difundan la información sobre sus realidades, se realizarán talleres en los que ellos mismos podrán proponer estrategias a utilizar para difundir la información que consideren importante.

Durante todo el proceso se llevará un registro por medio de diarios de campo que serán sistematizados y anexados al informe final de la investigación junto con las transcripciones de las entrevistas y la sistematización de la información de los diarios escogidos.

### **Estado del arte**

Comenzaremos con el libro Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina (1.950 – 1.990) el cual nos permite hacer una contextualización en lo que respecta a los movimientos campesinos, las similitudes de lucha que estos tuvieron con el pasar del tiempo y de qué forma la industrialización agraria, el modelo político neoliberal y la redistribución de tierras generaron cambios profundos en los que la voz de los trabajadores del campo fue cogiendo fuerza y manifestándose por medio de la movilización y la resignificación de los espacios y las costumbres tanto a nivel rural como urbano.

Al hablar de la intervención del Estado durante la evolución agraria de países como Colombia, Brasil, Chile, México y Perú, desde los años 50 ésta ha sido transformadora y, en cierta medida, ha tenido como fin buscar un beneficio propio económicamente hablando. En los años 50 y 60, se buscó la motivación a la modernización agraria y aproximaciones a reformas agrarias que tenían que ver con la distribución de pequeños terrenos.

Durante los años 70, la intervención del Estado tuvo que ver con la profundización de la industrialización y la exportación de los productos. Sin embargo, el reparto de tierras paró y se consolidó una política que estaba a favor del capitalismo que tenía como fin abastecer la industria y por otra parte, buscaba frenar la emigración rural – urbana y dejar en el mercado interno los alimentos más baratos.

Y es en este punto en el que se comienza a hablar de préstamos de la banca internacional, los cuales estaban destinados al desarrollo del campo y asistencia social a aquellos trabajadores del campo que consideraban no tener viabilidad productiva.

En la década de los 80, los movimientos campesinos comienzan a tener fuerza, demostrando sus demandas y exigencias frente a las políticas del estado y la falta de ayudas para poder producir, teniendo un efecto global parecido: consolidar algunos sectores de los agricultores debido a que comienzan a ser excluidos de la sociedad, siendo considerados “ciudadanos de segunda”.

Todo lo anterior fue transformándose hasta que a finales de los años 80 los efectos de la recesión junto con la crisis de la deuda externa, comienzan a afectar la economía de los países y se impulsa el modelo neoliberal por parte del Estado que trajo consigo mayor exportación de alimentos, importación de otros tantos y la poca inversión agraria, lo cual generó una gran división entre aquellos que producían para la exportación y los que producen para el mercado interno.

Por lo tanto, al sufrir las drásticas consecuencias que llegaron con las nuevas políticas agrarias, los campesinos comenzaron a alzar su voz y a protestar, por medio de las manifestaciones, en contra de la no transformación del campo y la intervención no sólo del estado sino de aliados políticos que no les permitían tener una expresión política propia y en determinados momentos se convertían en obstáculos para que los campesinos cumplieran con sus metas fijadas, lo que hizo que el campesinado emergiera como una clase social políticamente débil, reprimida por los gobiernos de turno.

Pero la lucha campesina comenzó a tener diversas luchas: las movilizaciones de los grupos más pobres tenían que ver con las exigencias de una mejora en las condiciones de vida y a la prestación de servicios fundamentales en el campo y las movilizaciones de los grupos económicamente estables comenzaron a verse afectadas por la competencia y la exigencia de productos cada vez mejores para la exportación.

Es así como se considera importante el hecho de que las organizaciones campesinas adquieran fuerza ya que canalizan las exigencias y demandas hacia el Estado, generando una dinámica en que cuenta con dos aspectos centrales combinados: la movilización y la negociación, además de la búsqueda de creación de políticas agrarias alternativas, teniendo siempre en cuenta el beneficio de los trabajadores más que el del Estado.

En Colombia, tras finalizar el período del Frente Nacional, el trabajo en el campo comenzó a enfrentar grandes desafíos que con el pasar del tiempo fueron transformándose y trayendo consigo nuevas demandas por parte de los trabajadores.

Durante los años 50 y 60, las exigencias del mercado agrario fueron más grandes, no solamente por el producto interno que demandaba mayor cantidad de producción sino también por el inicio de la exportación agrícola, con el fin de obtener dinero y de ésta forma importar máquinas para la industria. Hay que tener

en cuenta que durante los años 50 el latifundismo era el que regía el país, por lo tanto los campesinos independientes eran grupos aislados que vivían cerca de determinadas ciudades.

Sin embargo, a principios de los años 60, la producción capitalista comenzó a incidir en el agro colombiano, generando producciones a gran escala de determinados productos e implementando el trabajo asalariado y la importación de maquinarias y nuevas tecnologías y a pesar de que la producción capitalista estaba comenzando a coger fuerza, lo más común era la producción familiar en la que los cultivos de papa, maíz, frijol y caña panelera eran los principales productos para llevar al mercado.

Pero el panorama no era homogéneo en cuanto a la situación campesina en el país; las desigualdades en cuanto tierras y salarios eran tan grandes que desde ese momento los trabajadores del campo tuvieron que comenzar a desplazarse tanto a ciudades como a otros lugares donde tuvieran así fuera un mínimo de garantías para poder vivir.

A principios de los años 60 y mediados de los 80, un censo realizado en Colombia mostró que la población campesina se había reducido a la mitad debido al desplazamiento urbano – rural que alcanzó una cifra de casi 4 millones de personas entre 1.964 y 1.985 y en cuanto a la fuerza de trabajo en el campo, se registró que había más trabajo independiente y mayor participación en el tema de ayudantes familiares, lo cual demuestra una mejora en el trabajo del campo que trae consigo la mejora de la economía campesina por medio de la exportación, teniendo en cuenta que la industrialización estaba impactando el país.

### **Marco teórico**

Teniendo en cuenta que el análisis de los medios masivos de comunicación un punto clave en esta investigación para poder determinar la incidencia del discurso campesino en la construcción discursiva de los mismos, Teun A. Van Dijck en su

conferencia titulada Discurso y Dominación, plantea el análisis crítico del discurso como una herramienta fundamental para comprender la forma en la que se maneja el discurso genera dominantes y dominados, teniendo como principal argumento el poder.

En primer lugar, es importante tener en cuenta la definición que Van Dijck tiene para el término Análisis Crítico del Discurso (ACD), que para él es el que “se enfoca en los grupos e instituciones dominantes y en la forma en la que éstos crean y mantienen la desigualdad social por medio de la comunicación y el uso de la lengua, también centra su atención en la forma en la que los grupos dominados se resisten y se oponen discursivamente a dicha dominación”.<sup>1</sup>

Partiendo de la anterior definición, nos podemos dar cuenta que el ACD está centrado en la sociedad y la forma en que ésta reacciona ante ciertos fenómenos tales como el poder y el abuso del poder y cómo el emisor busca siempre atomizar al receptor para que haya una dominación masiva y las élites puedan hacer lo que desean con los modelos mentales de las personas, así como también excluir o incluir algún sector determinado de la sociedad, dividiéndola así en dos grandes grupos: dominantes y dominados.

Ahora bien, es importante resaltar que los medios masivos de comunicación pertenecen al grupo de las élites simbólicas que, para Van Dijck, son las que tienen más fácil acceso al discurso público y tienen uno de los poderes más grandes: el poder discursivo, el cual “es un medio para controlar las mentes de otras personas, y así, una vez estén controladas, también se controlan indirectamente sus acciones futuras. Éste poder es realmente eficiente si no sólo el hablante está en la capacidad de hacer que aparezcan los modelos mentales preferidos respecto a eventos específicos sino también si es capaz de persuadir a las personas para que formen las representaciones sociales preferidas por las élites de poder” (Discurso y Dominación. Pg 9 – 12)

---

<sup>1</sup> TEUN A. VAN DIJCK (Febrero de 2004) Discurso y Dominación. Conferencia de facultad de Ciencias Humanas de la U. Nacional. Bogotá. Serie número 4.

Por lo tanto, son ellos los encargados de jerarquizar la información, generar opinión, acuerdo o desacuerdo con determinada causa, además de incluir o no determinado discurso (como lo es en este caso el de los campesinos) en su agenda noticiosa, buscando determinado impacto en los televidentes pero sin dejar de lado los intereses institucionales.

Finalmente, es importante tener en cuenta que los medios de comunicación no siempre muestran lo que realmente está sucediendo, teniendo en cuenta que el contexto no es un tipo de realidad 'objetiva' sino un conjunto de construcciones subjetivas de lo que se considera relevante en determinadas situaciones, para que la información no suene tan "dura" y generando la auto presentación positiva y presentación negativa del otro en donde se habla de la manipulación y la persuasión para jugar con la imagen de los participantes mostrando a unos como los malos y a otros como los buenos. Estrategia que por lo general utilizan las élites simbólicas para poder manejar los modelos mentales de los dominados.